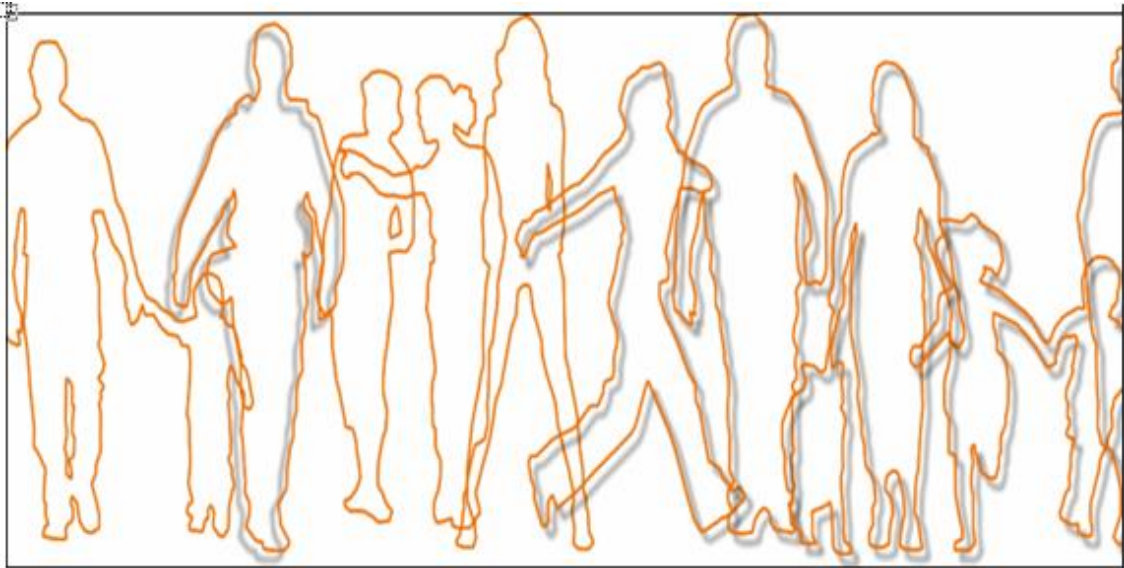


## Tema 6

# ¿Qué papel deben jugar los laicos en la Comunidad Eclesial?



## Materiales

para la reflexión personal  
y el diálogo en grupo

SERVICIO DIOCESANO DEL LAICADO  
LAIKOEN ELIZBARRUTIKO ZERBITZUA  
Pza. N<sup>o</sup> 5<sup>a</sup> de los Desamparados, 1 – 2<sup>o</sup> 01004 VITORIA-GASTEIZ  
TFNO.: 945 123 483 C.E.: laicado@diocesisvitoria.org

# ¿Qué papel deben jugar los laicos en la Comunidad Eclesial? Conexiones con el Plan de Evangelización de la Diócesis.

⇒ Miembros responsables y activos del Pueblo de Dios

✦ Las acciones o servicios básicos de la comunidad

- acción profética
- acción litúrgica
- acción caritativa

✦ Los laicos en la acción profética

- testimonio y anuncio explícito
- acogida y acompañamiento personal
- iniciación cristiana y catequesis
- un lenguaje comprensible

✦ Participación en la acción litúrgica

✦ Los laicos y el servicio de la caridad

- opción por lo pobres
- compromiso por la justicia
- comunión fraterna

✦ El Consejo Pastoral

- al servicio de la comunión
- para impulsar la misión
- armonizar las acciones básicas de la comunidad

⇓ Cuestionario para la reflexión personal y el diálogo en grupo

# La acción de los laicos en la comunidad eclesial

## ⇒ Miembros responsables y activos del Pueblo de Dios

**El Espíritu suscita en el Pueblo de Dios diversas vocaciones y carismas**

El Bautismo nos hace sujetos de pleno derecho de la comunidad de seguidores de Jesús, esto es, de la Iglesia, Pueblo de Dios peregrinante en la historia. En su seno recibimos y alimentamos la vocación de servicio incondicional al Reino de Dios que nos es propia. En esa comunidad cada uno de nosotros es objeto de la acción del Espíritu, que suscita las diversas vocaciones y carismas y otorga a cada bautizado, hombre o mujer, sus dones según quiere.

**al servicio del Evangelio: en la edificación de la Iglesia y la renovación del mundo.**

Cada miembro del Pueblo de Dios está animado por el Espíritu que hace de él signo e instrumento vivo al servicio del Evangelio. Por el Bautismo, en el Espíritu, cada cristiano adquiere el título originario para participar en la misión evangelizadora de la Iglesia. A partir de él, contribuye a la evangelización, a la edificación de la Iglesia y al bien de la humanidad. Las diversas vocaciones, carismas y dones del Espíritu constituyen una fuente inagotable de enriquecimiento y renovación para el mundo y para la Iglesia.

**Los laicos, como los demás miembros de la Iglesia, están “habilitados por el Espíritu para el servicio” en diferentes ministerios y encargos**

*“El fiel laico no puede jamás cerrarse sobre sí mismo, aislándose espiritualmente de la comunidad; sino que debe vivir en un continuo intercambio con los demás, con un vivo sentido de fraternidad, en el gozo de una igual dignidad y en el empeño por hacer fructificar, junto con los demás, el inmenso tesoro recibido en herencia. El Espíritu del Señor le confiere, como también a los demás, múltiples carismas; le invita a tomar parte en diferentes ministerios y encargos; le recuerda como también recuerda a los otros en relación con él, que todo aquello que le distingue no significa una mayor dignidad, sino una especial y complementaria habilitación para el servicio.” (Ch L 20)*

**en el campo de las realidades temporales y en la comunidad eclesial.**

El laico tiene como campo primordial de compromiso cristiano las realidades temporales, la sociedad secular, donde desarrolla una misión en la que nadie puede suplantarle o sustituirle. Pero también la comunidad eclesial es su campo de compromiso y acción; una comunidad donde encuentren eco “ los problemas del mundo” y donde tengan origen las “acciones misioneras” al servicio del mundo.

**Todas las actividades del laico, también las que ejerce en la comunidad, son expresión de su “condición secular”.**

El carácter secular no impide al laico ser activo en el interior de la Iglesia, asumir en ella tareas y responsabilidades; más bien presta al compromiso intraeclesial su sello propio: las actividades que el laico ejerce en la Iglesia son siempre al mismo tiempo expresión de su condición secular, en cuanto esta penetra todas las dimensiones de la vocación y de la misión.

*“La participación de los laicos en la vida de la comunidad eclesial y su acción evangelizadora en la sociedad civil no son responsabilidades paralelas y acciones separables ni contrapuestas.” (CLIM28)*

## ✦ Las acciones o servicios básicos de la comunidad

*“El apostolado de los laicos es la participación en la misma acción salvífica de la Iglesia, a cuyo apostolado todos están llamados por el mismo Señor en razón del bautismo y de la confirmación” (LG33)*

La vida de la comunidad cristiana se desarrolla y articula en unas acciones o servicios básicos: la acción profética o servicio de la palabra, la acción celebrativa o servicio litúrgico, la acción de la caridad que es opción por los pobres y servicio a la comunión. Cada una de ellas comprende actividades y tareas diversas.

**La acción profética es, desde el testimonio de vida: anuncio explícito de Jesucristo y denuncia de todo lo que deshumaniza y se opone al Reino de Dios.**

### - **La acción profética (o servicio de la Palabra):**

Es el anuncio del Evangelio para despertar la fe y manifestar el horizonte cristiano de todo proyecto humano. Debe unir el testimonio, signo de interrogación dentro de la experiencia humana compartida, y el anuncio explícito de Jesucristo.

Es la catequesis para ahondar en los puntos esenciales de la fe y su actualidad, educar en las actitudes de vida cristiana y disponer a la celebración comunitaria de la fe.

Es la reflexión compartida en la escucha de la Palabra y el diálogo crítico sobre la vida para iluminar lo cotidiano y confrontar la cultura con el mensaje y el compromiso cristianos.

Es la denuncia de cuanto se opone a la dignidad del ser humano y obstaculiza el desarrollo de los valores del Reino.

**La acción litúrgica es la celebración de nuestra nueva vida en Cristo resucitado, experiencia y esperanza de la salvación definitiva.**

### - **La acción litúrgica:**

Es la celebración de los misterios cristianos, la acción de gracias a Dios en Jesucristo movidos por el Espíritu.

Es la actualización de la Pascua liberadora de Jesús muerto y resucitado que nos ha comunicado su Espíritu.

Es la participación festiva y esperanzada de la vida nueva que se nos ha dado en Cristo, signo y anticipo de la salvación definitiva.

**El servicio de la caridad es actualización concreta del amor en la comunidad y para el mundo, desde la opción por los pobres.**

### - **La acción caritativa:**

Es la construcción de la comunidad articulada por el amor fraterno (*“En eso conocerán que sois discípulos míos”*).

Es la opción preferencial por los pobres que anticipa la realidad del Reino donde *“los últimos serán los primeros”*.

Es el servicio al mundo por el compromiso transformador que hace crecer en la sociedad los valores del Reino (paz, amor, verdad, justicia, libertad y santidad)

**Todos los miembros de la comunidad cristiana, cada uno según su carisma, deben tomar parte activa y reponsable en alguna de las acciones básicas de la Iglesia.**

No todos y cada uno de los miembros de la comunidad tendrán que ejercer activamente sus servicios en todos los campos, pero todos deberán participar, de una u otra forma, en las acciones básicas de la comunidad y estar plenamente insertados según sus carismas, en alguna acción concreta. *“Los seglares tienen su papel activo en la vida y en la acción de la Iglesia, como partícipes que son del oficio de Cristo sacerdote, profeta y rey. Su obra dentro de las comunidades de la Iglesia es tan necesaria que sin ella el mismo apostolado de los pastores muchas veces no puede conseguir plenamente su efecto.” (AA 10)*

## Los laicos en la acción profética

**Por su iniciación cristiana y los dones del Espíritu, los laicos han recibido la vocación de anunciar el Evangelio**

La Acción profética es la tarea de anunciar el Evangelio, de proclamar la Palabra, de enseñar y educar en la fe. Todos los miembros del Pueblo de Dios estamos llamados de muchas maneras a anunciar la palabra, comunicar el Evangelio, denunciar situaciones injustas,... *“Los fieles laicos, precisamente por ser miembros de la Iglesia, tienen la vocación y la misión de ser anunciadores del Evangelio: son habilitados y comprometidos en esta tarea por los sacramentos de la iniciación cristiana y por los dones del Espíritu Santo” (ChL33)*

### *Testimonio y anuncio explícito*

**uniendo al testimonio de vida el anuncio explícito de Jesucristo**

La misión profética del laico comporta dos aspectos inseparables y complementarios: una existencia que plantea cuestiones y la confesión de la fe que da razón y explica aquella forma de vivir. El testimonio de vida plantea preguntas a quienes lo presencian y ofrece un camino de búsqueda. Después hay que transmitir el mensaje propiamente dicho: dar a conocer la persona de Cristo. ... No basta con participar en la vida de nuestros contemporáneos para que Cristo sea anunciado. La presencia activa en el mundo no ha de hacer olvidar el anuncio explícito.

**siempre dispuestos, en actitud de diálogo, a “dar razón de su esperanza”.**

Las preguntas que despierta el testimonio comprometido de la fe en ocasiones llegan a expresarse como interpelaciones directas a quien las provoca con su modo de vivir. Entonces el creyente está llamado a manifestar sus motivos y razones para creer y para vivir. Es la ocasión de descubrir abiertamente a los demás nuestra perspectiva de la vida, dar a conocer lo que nos hace felices. Responder con sencillez desde las convicciones profundas que inspiran nuestras opciones y compromisos. Es la mejor oportunidad de anunciar nuestra fe en el Dios de Jesucristo. Esta comunicación se hace en diálogo sencillo y lenguaje llano, dando cuenta de nuestras propias experiencias y reflexiones personales. Transcurre en el contacto personal y directo, sin grandes discursos. *“Siempre dispuestos a dar respuesta a todo el que os pida razón de vuestra esperanza. Pero hacedlo con dulzura y respeto” (I Pt.3,15).*

**Hay que unir la palabra a la acción para ser, hoy, auténticos profetas.**

Acabamos de hablar de la unión del testimonio de la vida con el de la palabra. Si en otro tiempo se amonestaba a los cristianos a unir la acción a la palabra, hoy el laicado debe ponerse en guardia en sentido contrario: hay que unir la palabra a la acción. Hay muchos que temen hablar. Ahora bien, un profeta mudo traiciona su vocación.

### *Acogida y acompañamiento personal*

**Para responder desde el anuncio misionero a las preguntas de los que están en actitud de búsqueda**

Todos necesitamos descubrir la importancia del anuncio misionero de la fe en la acción evangelizadora de nuestras Iglesias. Es necesario tomar conciencia de que muchas de nuestras acciones y servicios pastorales requieren hoy situarse en una nueva perspectiva para responder adecuadamente a las necesidades de todos los que precisan dar un primer paso al encuentro de la fe o necesitan ayuda para reencontrarla de forma nueva, más vital y comprometida.

**necesitamos abrir caminos de encuentro, espacios de acogida personalizada y de acompañamiento,**

Es preciso crear o impulsar en las comunidades cristianas espacios de acogida para ayudar y acompañar en su itinerario de búsqueda a quienes se interesan por la fe. Van siendo cada vez más los casos de personas que desde experiencias e inquietudes personales están en actitud de búsqueda, algunos después de un pasado inicialmente creyente y un posterior alejamiento de la vida y la comunidad cristiana. Se trata de una labor de atención individual y directa o, a lo sumo, de encuentros en pequeños grupos, pues requiere un acompañamiento personalizado

**animados por hombres y mujeres laicos capaces de compartir su experiencia de fe y de vida cristiana.**

Para hacer posible este servicio de acogida son necesarios agentes pastorales específicos, debidamente cualificados. Se requieren hombres y mujeres poseedores de una experiencia viva de la fe. Capaces de explicitar con claridad una síntesis de lo esencial de la fe cristiana. Dotados de un talante personal sencillo y servicial para la comunicación; abiertos a la presencia y acción del Espíritu en el otro. Con flexibilidad para adaptarse al nivel humano, intelectual y espiritual, de aquellos a quienes tratan de orientar y acompañar.

### ***Iniciación cristiana y catequesis***

**Los laicos han de aportar su presencia activa en la creación de comunidades capaces de iniciar a sus nuevos miembros;**

No puede haber laico consciente de la Iglesia de la que se ha responsabilizado si no toma en serio el proceso de la *iniciación cristiana*, de acoger a los nuevos miembros, de acompañar a quienes se van insertando paulatinamente; el compromiso de aportar la propia presencia y la propia contribución en orden a crear comunidades que sean realmente iniciadoras. De ello depende no sólo el futuro de la Iglesia sino el porvenir de la figura que la Iglesia irá adoptando. *“En relación con las nuevas generaciones, los fieles laicos deben ofrecer una preciosa contribución, más necesaria que nunca, con una sistemática labor de catequesis.”* (ChL34)

**contribuyen especialmente en esta responsabilidad común todos aquellos, hombres o mujeres, que desempeñan el servicio de catequistas.**

Los catequistas tienen confiada una tarea delicada e importante que afecta de modo directo a la calidad y coherencia de su vida como creyentes. Además del servicio de enseñar deben ofrecer el testimonio de su propia vida de fe. Su misión consiste en saber llevar la vida a la catequesis, atendiendo las situaciones y circunstancias personales y grupales de aquellos a quienes ofrece su servicio en nombre de la comunidad cristiana. Debe ser capaz de integrar en su actividad la comunicación de conocimientos, el despertar de actitudes, la experiencia de oración y escucha de la Palabra, el desarrollo de compromisos de vida cristiana.

### ***Un lenguaje comprensible***

**Para la comunicación del Evangelio necesitamos un lenguaje inteligible;**

El servicio profético en sus distintas actividades tiene como cauce o vehículo fundamental de transmisión la misma palabra humana. Palabra que para lograr una buena comunicación ha de articularse en un lenguaje significativo, comprensible o inteligible para los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Con demasiada frecuencia experimentamos la gran dificultad que supone acertar a expresar nuestra experiencia de fe y compromiso cristiano, nuestras convicciones religiosas en un lenguaje claro y sencillo adecuado a la cultura actual.

**debemos saber expresar el mensaje de forma actual y adecuada al nivel de la "gente sencilla".**

Debemos realizar en nuestras comunidades, contando con la experiencia y sensibilidad de hombres y mujeres laicos, un serio esfuerzo por adecuar el lenguaje "eclesiástico" a la capacidad de comprensión de la "gente sencilla". Es tarea del Pueblo de Dios *"escuchar, discernir e interpretar con la ayuda del Espíritu Santo, los diferentes lenguajes de nuestro tiempo y juzgarlos a la luz de la palabra divina, para que la Verdad revelada pueda ser percibida más completamente, comprendida mejor y expresada más adecuadamente"* (GS 44)

## ✠ Participación en la acción litúrgica

**En las celebraciones de la fe se aviva y fortalece el compromiso creyente,**

La vida y el compromiso cristianos se fortalecen en la celebración litúrgica de la comunidad y especialmente en la Eucaristía. En ella se hace más intensa y perceptible la misteriosa relación que nos vincula tan estrechamente con Dios Padre por medio de Jesucristo y con los hermanos. En ella se renueva el don del Espíritu que viene en nuestra ayuda.

**actualizando la presencia de Dios en nuestras vidas,**

Una auténtica celebración de la fe nunca puede convertirse en refugio o huida ante los retos y dificultades de la vida cotidiana. Es precisamente nuestra propia vida la que ha de servir de plataforma de encuentro con Dios y los hermanos en la fe. Nuestras celebraciones litúrgicas necesitan hoy incorporar más activamente las realidades de la vida de cuantos toman parte en ellas. Sólo de este modo la experiencia de encuentro con Dios podrá resultar significativa para una fe constituida en eje y centro de toda nuestra existencia. Este es el gran reto actual: que nuestras celebraciones sean vivas e insertas en la vida. Se impone un esfuerzo serio por recuperar una liturgia viva y enraizada en la cultura de hoy.

**por la participación plena, activa y consciente del pueblo cristiano**

Para acercar la celebración a la vida es necesario impulsar la participación activa de todos en su preparación y realización. También es preciso utilizar un lenguaje, tanto verbal como simbólico, digno a la vez que comprensible y significativo. Para una mejor participación en las celebraciones de la comunidad es fundamental la iniciación en la experiencia de oración personal y comunitaria. *"La Santa Madre Iglesia desea ardientemente que se lleve a todos los fieles a aquella participación plena, consciente y activa en las celebraciones litúrgicas que exige la naturaleza de la liturgia misma y a la cual tiene derecho y obligación, en virtud del bautismo, el pueblo cristiano."* (SC14)

**en la asamblea litúrgica y en su preparación.**

Los laicos han de tomar una conciencia más viva de las tareas que les corresponden tanto en el desarrollo de la asamblea litúrgica como en su preparación. *"En efecto, la celebración litúrgica es una acción sacra no sólo del clero, sino de toda la asamblea. Por tanto, es natural que las tareas no propias de los ministros ordenados sean desempeñadas por los fieles laicos."* (ChL23)

**Los laicos intervienen ejerciendo unos servicios**

Los laicos, hombres y mujeres, no solo están llamados a tomar parte activa en la celebración litúrgica en tareas y servicios concretos de monitores, lectores, cantores o participando en la ambientación del espacio celebrativo. Además deben implicarse también, junto con los presbíteros que presiden la celebración, en la preparación de la misma.

**que deben prepararse y coordinarse en equipo**

Cada comunidad debería contar con equipo litúrgico en el que los laicos aporten su sensibilidad peculiar en la elaboración de las moniciones que introducen la celebración o alguno de sus elementos, que preparan a la escucha de las lecturas de la palabra,... Podrían de la forma más adecuada a la situación y las necesidades de la comunidad las fórmulas del acto penitencial y la oración de los fieles.

**en colaboración con el presbítero que preside la celebración.**

Los laicos, en el equipo de liturgia, deberían ayudar al presbítero en la preparación de la homilía para la celebración eucarística facilitándole la aplicación del mensaje de la Palabra de Dios a las circunstancias concretas de la vida de la comunidad y de la sociedad. Podrían prever en las ocasiones oportunas la forma de integrar en la homilía, coordinada por el presbítero, algún testimonio presentado por un laico. Incluso en celebraciones fuera de la Eucaristía, tienen los laicos la posibilidad de presentar a la comunidad la homilía.<sup>1</sup>

**También pueden animar encuentros de oración o de celebración de la Palabra**

También los laicos pueden promover y animar en las comunidades encuentros de oración y celebraciones para compartir la escucha de la Palabra de Dios. Desde su condición secular están especialmente capacitados para relacionar esos momentos de diálogo con Dios con las experiencias y compromisos de la vida cotidiana familiar, profesional, social,...

**y asumir, cuando les son confiados, los ministerios laicales instituidos o los reconocidos en la Iglesia para el servicio litúrgico.**

Por otra parte, deben considerarse las posibilidades de confiar con carácter estable o de forma temporal, según las normas de la Iglesia, los ministerios laicales instituidos de lector o acólito, a personas con los carismas y preparación adecuados. Igualmente, hombres o mujeres de la comunidad, pueden desempeñar el ministerio extraordinario de la sagrada comunión; colaborando en la distribución de la Eucaristía en las celebraciones o a las personas enfermas.

**El equipo de liturgia debe impulsar y animar la participación de todos.**

El equipo de liturgia tiene como función principal ayudar a la participación activa por parte de todos los miembros de la comunidad; en consecuencia ha de evitar acaparar todos los servicios con un protagonismo que lejos de animar a otros a participar les ahuyente del compromiso activo o les acomode a la pasividad en la preparación y el desarrollo de las celebraciones.

---

<sup>1</sup> Cfr Instrucción sobre algunas cuestiones acerca de la colaboración de los fieles laicos en el sagrado ministerio de los sacerdotes. 15-agosto-1997



## ☞ Los laicos y el servicio de la caridad

**El amor fraterno es la clave para la vida interna de la comunidad cristiana y para su servicio al mundo**

La acción caritativa consiste en organizar, coordinar y animar la comunidad desde la clave del amor fraterno. Se trata de hacer de la comunidad cristiana una realidad que sea ante el mundo signo de la novedad del Reino. De ahí la prioridad de hacer de los últimos los primeros y la urgencia de abrir la comunidad en actitud servicial al mundo.

**es el don del Espíritu al servicio de la solidaridad para con todos en sus necesidades.**

*“Con la caridad hacia el prójimo, los fieles laicos viven y manifiestan su participación en la realeza de Jesucristo, esto es, en el poder del Hijo del Hombre que ‘no ha venido a ser servido, sino a servir’ (Mc 10,45). ...la caridad es el más alto don que el Espíritu ofrece para la edificación de la Iglesia y para el bien de la humanidad. La caridad, en efecto, anima y sostiene una activa solidaridad atenta a todas las necesidades del ser humano.” (ChL41).*

### ***Opción por los pobres***

**La caridad es, siguiendo el modelo de Jesús, opción preferencial de servicio a los pobres**

Esta caridad, que es prioritariamente servicio a los pobres, se hace más necesaria, cuanto las instituciones, cada vez más complejas en su organización, terminan invadidas por el funcionalismo impersonal, por la exagerada burocracia,...por el fácil y generalizado encogerse de hombros en una situación que va generando nuevas formas de pobreza y exclusión social.

**desde la cercanía y el compromiso personal.**

Precisamente en este contexto surgen *distintas formas de voluntariado*, comprometidas en diversas de tareas. El voluntariado si se vive en su verdad de servicio desinteresado al bien de las personas, especialmente las más necesitadas y las más olvidadas por los mismos servicios sociales, debe considerarse una importante manifestación de apostolado, en el que los fieles laicos, hombres y mujeres, desempeñan un papel de primera importancia.

### ***Compromiso por la justicia***

**El compromiso de los laicos para transformar la sociedad debe ser animado por un amor servicial al mundo,**

La caridad es, además, el principio que anima la participación de los laicos en la vida pública (*cuestión desarrollada con amplitud en el tema precedente*) y su compromiso transformador de la sociedad haciendo presentes y activos en ella los valores del Reino. Ese servicio al mundo coordina en la participación de los laicos cristianos el impulso de la caridad con la búsqueda de la justicia.

**que unifique la justicia y la caridad en defensa de la dignidad de toda persona.**

*“Redescubrir y hacer redescubrir la dignidad inviolable de cada persona humana constituye una tarea esencial; es más en cierto sentido es la tarea central y unificante del servicio que la Iglesia, y en ella los fieles laicos, están llamados a prestar a la familia humana” (ChL37). Por eso: “La caridad que ama y sirve a la persona no puede jamás ser separada de la justicia: una y otra, cada una a su modo exigen el efectivo reconocimiento pleno de los derechos de la persona, a la que está ordenada la sociedad con todas sus estructuras e instituciones.” (ChL42)*

## **Comunión fraterna**

**De la caridad fraterna nace la corresponsabilidad en la vida de la comunidad**

**también en el uso y gestión de sus bienes.**

**La comunidad cristiana está llamada a ser signo de comunión fraterna en la sociedad**

**como lugar de encuentro y diálogo, de humanización, y factor de reconciliación social.**

También es la caridad, el amor fraterno, la clave de construcción de la comunión interna y organización corresponsable de la propia comunidad (*en el último apartado de este tema desarrollaremos este punto en relación con la función del Consejo Pastoral en la comunidad cristiana*). Desde esa misma clave las comunidades están llamadas a usar con austeridad, gestionar con responsabilidad y compartir con generosidad los bienes económicos que poseen. Nadie mejor que los laicos competentes en esta materia podrán ejercer el servicio de administrar esos bienes y formar parte de los Consejos de asuntos económicos de las comunidades.

En las circunstancias sociales concretas en que están insertas nuestras comunidades tiene un relieve especial el reto de hacer de ellas auténticos espacios de encuentro, comunicación y diálogo sin exclusiones, que las conviertan en signo e instrumento de comunión y reconciliación social.

*“A menudo el contexto social, sobre todo en ciertos países y ambientes, está sacudido violentamente por fuerzas de disgregación y deshumanización. El hombre se encuentra perdido y desorientado; pero en su corazón permanece siempre el deseo de experimentar y cultivar unas relaciones más fraternas y humanas. La respuesta a este deseo puede encontrarse en la parroquia, cuando ésta, con la participación viva de los fieles laicos, permanece fiel a su originaria vocación y misión: ser en el mundo el “lugar” de la comunión de los creyentes y, a la vez, “signo e instrumento” de la común vocación a la comunión; en una palabra, ser la casa abierta a todos y al servicio de todos, o, como prefería llamarla el Papa Juan XXIII, ser “la fuente de la aldea”, a la que todos acuden para calmar su sed.” (ChL 27)*

## **El Consejo Pastoral**

**Los laicos, por indicación del Concilio, forman parte del Consejo pastoral diocesano**

**para el discernimiento de las necesidades y acciones de la Iglesia particular.**

El Concilio afirma que los laicos *“tienen el derecho, más aún, a veces el deber, de exponer su parecer acerca de los asuntos concernientes al bien de la Iglesia”*. Y recuerda a los pastores que *“reconozcan y promuevan la dignidad y responsabilidad de los laicos en la Iglesia; recurran gustosamente a su prudente consejo, encomiéndenles con confianza cargos en servicio de la Iglesia y denles libertad y oportunidad para actuar”*(L.G.37). La creación en las Iglesias particulares de los Consejos diocesanos de pastoral fue también una iniciativa propuesta por el mismo Concilio para encauzar la corresponsabilidad de los fieles laicos junto a los pastores de la Iglesia.

Los Consejos pastorales diocesanos *“son la principal forma de colaboración y de diálogo, como también de discernimiento, a nivel diocesano. La participación de los fieles laicos en estos Consejos podrá ampliar el recurso a la consulta, y hará que el principio de colaboración – que en determinados casos es también de decisión- sea aplicado de un modo más fuerte y extenso”* (ChL25)

**También participan para el análisis y solución de los problemas del mundo y de la propia comunidad**

Así mismo, el Decreto sobre el Apostolado de los Seglares del Concilio Vaticano II en referencia concreta al ámbito parroquial señala: *"La parroquia presenta un modelo clarísimo de apostolado comunitario... acostúmbrense los seglares a trabajar en ella, íntimamente unidos con sus sacerdotes, a presentar a la comunidad de la Iglesia los problemas propios y del mundo; los asuntos que se refieren a la salvación de los hombres, para examinarlos y solucionarlos, por medio de una discusión racional y ayudar según sus fuerzas a toda empresa apostólica y misionera de su familia eclesial."* (AA 10)

**en los Consejos pastorales parroquiales.**

Y en la Exhortación apostólica "Christifideles laici" de Juan Pablo II se vinculan los Consejos parroquiales a la iniciativa conciliar: *"La indicación conciliar respecto al examen y solución de los problemas pastorales 'con la colaboración de todos', debe encontrar un desarrollo adecuado y estructurado en la valoración más convencida, más amplia y decidida de los Consejos pastorales parroquiales."* (ChL27)

### ***Corresponsables en la misión***

**Para desarrollar las dos dimensiones inseparables de la Iglesia: la comunión y la misión;**

El Consejo Pastoral ha de ayudar a la comunidad cristiana a crecer como tal comunidad en fe, en esperanza, en amor; y también a crecer en responsabilidad misionera como comunidad abierta al mundo y en diálogo con él, crecer como comunidad evangelizadora. El Consejo Pastoral tiene la doble función de desarrollar las dos dimensiones básicas e inseparables: la comunitaria y la misionera, y desarrollarlas armónicamente porque puede afirmarse que una comunidad cristiana o es evangelizadora o no es cristiana. *"Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda"* (EN 14).

**por la corresponsabilidad de todos,**

La comunión en cuanto nos vincula al centro vital, Cristo, nos vincula los unos a los otros para compartir una misma misión. Así la comunión es corresponsabilidad, pues todos nos unimos a la salvación y a la misión que proviene de Jesús.

**con creatividad, en diálogo con la nueva cultura.**

En una pastoral misionera abandonamos las perspectivas de una pastoral de "mantenimiento", para entrar en unas perspectivas de creación y edificación de una comunidad viva, de un pueblo corresponsable, de una Iglesia en diálogo con la nueva cultura.

*"En las circunstancias actuales, los fieles laicos pueden y deben prestar una gran ayuda al crecimiento de una auténtica comunión eclesial en sus respectivas parroquias y en el dar nueva vida al afán misionero dirigido hacia los no creyentes y hacia los mismos creyentes que han abandonado o limitado la práctica de la vida cristiana"* (ChL27)

### *Al servicio de la comunión*

**Desde los Consejos se ha de ayudar a los diversos grupos eclesiales a vivir en comunión interna y externa,**

Es tarea propia del Consejo Pastoral estimular e impulsar el desarrollo del sentido comunitario en los diversos grupos eclesiales. Esto significa, por una parte, que la vida interna de los grupos impulse a sus miembros a superar perspectivas individualistas para llegar a vivir en común la fe y el compromiso cristiano. Por otra parte significa, además, ayudar a los diferentes grupos cristianos a vivir abiertos al encuentro y relación con otros grupos eclesiales creciendo en comunicación, conocimiento y aprecio mutuo.

**atendiendo la variedad de situaciones de pertenencia eclesial existentes,**

No podemos dejar de mencionar la diversidad de miembros de la Iglesia y la variedad de situaciones que se dan en la pertenencia eclesial. Esta variedad no puede ser desatendida por la respuesta pastoral. La pastoral se ha de diversificar, por ello se hace necesario un discernimiento, como acto eclesial y la constitución de espacios para la evaluación de las necesidades, para la interpelación de las insuficiencias pastorales, para la planificación corresponsable de iniciativas tendentes a colmar lagunas, el intercambio de experiencias y de historias de evangelización,...

### *Para impulsar la misión*

**como comunidad abierta cordialmente al mundo concreto del que somos parte,**

El Consejo Pastoral debe preocuparse especialmente de impulsar el compromiso misionero de la comunidad, uniendo de forma inseparable el crecimiento del sentido comunitario y el impulso evangelizador de la comunidad. Para ello es necesario un conocimiento cercano y cordial de la realidad humana concreta de la que la comunidad cristiana forma parte.

**y desde el que nos llama el mismo Espíritu,**

No basta un estudio sociológico de la realidad, el Consejo Pastoral ha de realizar una auténtica lectura creyente de la misma. Se trata de descubrir en la realidad humana, cultural y social, la presencia y acción del Espíritu, las semillas de los valores del Reino y las resistencias ante ellos, reconocer los signos de los tiempos.

**para hacer explícito, con nuestro testimonio, anuncio y servicio, el Evangelio del Reino.**

El Consejo Pastoral está llamado a contrastar con esa realidad el conjunto de los proyectos, acciones y servicios de la comunidad, para valorar su adecuación y significatividad. Hay que verificar si respondemos a las necesidades, expectativas e inquietudes fundamentales de los hombres y mujeres de hoy o si, por el contrario, estamos dando respuestas a preguntas que nadie nos hace. Hay que examinar si el mensaje que ofrecemos es significativo, comprensible, mediante el lenguaje y los signos en que lo expresamos.

### *Armonizar las acciones básicas de la comunidad*

**Las acciones pastorales básicas de la comunidad, contribuyen eficazmente en la Iglesia al desarrollo de la comunión y la misión si se impulsan de forma conjunta y equilibrada.**

El Consejo Pastoral debe analizar el desarrollo de las acciones básicas de la comunidad y procurar el equilibrio y armonía entre las mismas. En el momento actual, aunque las situaciones concretas pueden acentuar otros aspectos, con carácter general se puede indicar la necesidad de cuidar especialmente:

- En la acción profética: la renovación de procesos catequéticos adecuados para una auténtica iniciación cristiana hoy y las nuevas formas y cauces para un anuncio significativo del Evangelio a los hombres y mujeres que participan de la cultura de nuestro tiempo.

- En la acción litúrgica: lograr una mayor cercanía de la celebración a la vida o de la vida a la celebración, mediante una participación más activa y creativa, atendiendo a la diversidad de niveles de fe de los participantes.
- En el servicio de la caridad:
  - hacer realidad de modo efectivo la opción preferencial por los pobres promoviendo la dignidad personal y la inclusión social de los hombres y mujeres atrapados en las nuevas formas de pobreza y exclusión.
  - crear las comunidades como espacios de encuentro, comunicación y relación interpersonal desde el pluralismo, que sean signo y germen de una humanidad reconciliada fraternalmente
  - impulsar y acompañar el compromiso transformador de los cristianos en los ambientes y en la vida pública.

## 🔗 El Plan Diocesano de Evangelización

Las comunidades parroquiales se ubican dentro de una Diócesis y comparten una misma tarea evangelizadora.

**Un proyecto de trabajo en común en el que estamos invitados a participar.**

Un Plan Diocesano de Evangelización (PDE) es un proyecto de referencia para el trabajo en común abierto a todas las realidades eclesiales de la Iglesia Diocesana. Contempla toda la acción misionera, catequética y pastoral de las comunidades eclesiales.

En la elaboración de un PDE están llamados a participar todos los grupos y comunidades de eclesiales de nuestra diócesis con sus propuestas de trabajo.

**Una llamada a la renovación evangélica y una ayuda para el trabajo de remodelación pastoral.**

Un PDE es, por tanto, un instrumento pastoral para ayudar a la Iglesia diocesana de Vitoria a tomar conciencia de su responsabilidad evangelizadora hoy. Profundizando en la fidelidad al Evangelio de Jesucristo y a los hombres y mujeres de nuestro pueblo. Renovando las acciones pastorales de la comunidad cristiana y despertando un nuevo impulso misionero al servicio de las personas y la sociedad de nuestro tiempo.

**Interpelador de todas las personas que forman nuestras comunidades.**

Es un medio para concienciar a todas las personas miembros de la comunidad de su propia función y responsabilidad, para ayudar a integrar en la tarea común los diversos ministerios y carismas, para orientar la vida y los servicios de las comunidades con sentido misionero, para coordinar las acciones de las distintas plataformas de evangelización en la unidad de la Iglesia diocesana.

En cuanto que es un Plan, el PDE:

- Es un proceso de reflexión que intenta descubrir el modo más adecuado de hacer presente en nuestro mundo de hoy el Evangelio de Jesucristo.
- Apunta las opciones fundamentales a impulsar en la Iglesia diocesana para ofrecer un mejor servicio evangelizador a los hombres y mujeres de este pueblo.

- Destaca los rasgos y actitudes básicos que hemos de potenciar en nuestro compromiso personal y comunitario como creyentes.
- No refleja todas las tareas eclesiales que venimos haciendo y habrá que seguir desarrollando.
- Centra su interés en aquellos aspectos de la vida social y de la misión de nuestra Iglesia que reclaman hoy una atención especial.
- El PDE es un proceso inacabado y dinámico que no concluye en su planteamiento, ni termina en su formulación, sino que arranca de ahí para impulsar la vida y la acción de la Iglesia diocesana. Es un proceso de participación e implicación de personas y comunidades tanto en su elaboración y preparación como en su posterior aplicación, desarrollo y evaluación.
- Es una propuesta de referencia para las diversas plataformas de evangelización, para las distintas unidades pastorales y las comunidades cristianas de la diócesis, de modo que puedan diseñar y desarrollar sus propios proyectos o programas teniendo en cuenta la realidad más inmediata de su entorno humano y su propia situación y posibilidades.
- Un PDE se plantea para un periodo de tiempo (5 años) y terminado ese plazo se lleva a cabo una evaluación del trabajo realizado que servirá de base para la elaboración de un nuevo PDE con la filosofía antes señalada.
- En nuestra diócesis se comenzó a trabajar con un PDE en el año 2002. Este primer Plan abarcó el periodo 2002-2007, tras la evaluación de esta primera experiencia se comenzó con un segundo PDE en 2009.
- Desde la diócesis se procuran una serie de apoyos y servicios de cara a facilitar que las distintas realidades eclesiales puedan acoger y poner en marcha el PDE integrándolo en su propio proyecto pastoral. Pero hacer realidad los objetivos de nuestro Plan está en manos de todos y cada uno de los cristianos y cristianas que componen nuestra Iglesia Diocesana.

*Al concluir este tema sobre “La acción de los laicos en la comunidad eclesial” no cabe duda de que esa acción no se refiere sólo a la participación en las estructuras y la vida interior de la comunidad, sino también a la presencia pública por medio del compromiso transformador de la sociedad. Desde la perspectiva de una Iglesia que vive en el mundo y al servicio del mundo, con la acción propia de los laicos se difuminan las fronteras entre lo intraeclesial y lo extraeclesial.*

## Cuestionario para la reflexión personal y el diálogo en grupo

### VER

1.- ¿Cómo es la participación de los laicos en la comunidad de la que formas parte?

¿En qué acciones básicas de la comunidad se da una mayor implicación y en cuáles menor?

¿Cuáles son, en tu opinión, las principales dificultades para la participación de los laicos en la vida y misión de la comunidad?

2.- Concretamente ¿cuál es tu experiencia personal de participación y compromiso en la comunidad eclesial?

### JUZGAR

3.- A la luz de la Palabra de Dios ¿cómo valoras nuestra situación? ¿en qué te sientes interpelado personalmente?

#### La Palabra de Dios

*“ Todos perseveraban en la enseñanza de los apóstoles y en la unión fraterna, en la fracción del pan y en las oraciones. Todos estaban impresionados, porque eran muchos los prodigios y señales realizados por los apóstoles. Todos los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común. Vendían sus posesiones y haciendas y las distribuían entre todos, según las necesidades de cada uno. Unánimes y constantes, acudían diariamente al templo, partían el pan en las casas y compartían los alimentos con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y se ganaban el favor de todo el pueblo. Por su parte, el Señor agregaba cada día los que se iban salvando al grupo de los creyentes. “*

*(Hechos de los Apóstoles 2, 42-47)*

¿Puedes iluminar esta realidad a la luz de otros textos de la Palabra de Dios?

### ACTUAR

4.- ¿Qué podemos hacer como comunidad cristiana para mejorar la acción de los laicos, hombres o mujeres, en la vida y misión de nuestra Iglesia? Formula una propuesta concreta de acción.

\* ¿Qué voy a hacer yo personalmente en relación con mi compromiso en la comunidad?